

Alcántara, Hamlet y Antonio Heras, "Jornaleros de San Quintín inician boicot a Discroll's", *La Jornada*, Ciudad de México, México, Desarrollo de Medios S.A. de C.V. (DEMOS), 21 de marzo de 2016, Pág. 26, Sección Estados. ISSN: 0188-2392

Consultado en:

<https://www.jornada.com.mx/2016/03/21/estados/026n1est>

Fecha de consulta: 28/01/2021.

Jornaleros de San Quintín inician boicot a Discroll's

Sindicatos y activistas presionarán a Walmart y Costco, entre otras trasnacionales, para que la empresa deje de ser su proveedora, anuncian



Luego de cuatro días de caminata, los jornaleros de San Quintín, municipio de Ensenada, Baja California, llegaron ayer a la frontera con Estados Unidos para reunirse con dirigentes agrícolas de ese país, pero agentes de la Patrulla Fronteriza les impidieron el paso **Foto *La Jornada Baja California***

Hamlet Alcántara y Antonio Heras
La Jornada Baja California y corresponsal
Periódico La Jornada
Lunes 21 de marzo de 2016, p. 26
Tijuana, BC.

Los jornaleros agrícolas de San Quintín, municipio de Ensenada, iniciaron un boicoteo contra la empresa Discroll's, exportadora de fresas que se producen en esa localidad, pues impone las mismas condiciones de explotación de hace un año, que motivaron el levantamiento de los trabajadores, dijeron sus dirigentes.

“Discroll's busca esclavos, no trabajadores”, aseguró Lorenzo Rodríguez, dirigente del Sindicato Independiente Nacional y Democrático de Jornaleros Agrícolas al llegar al faro de Playas de Tijuana, donde concluyó la caravana iniciada el jueves pasado en el Valle de San Quintín, en el primer aniversario del levantamiento iniciado el 17 de marzo de 2015.

El líder explicó que, aunque paga 180 pesos por jornada laboral, Discroll's mantiene turnos de 12 horas diarias seis días a la semana, y si por algún motivo un trabajador no acude a laborar, se le descuentan 30 pesos diarios durante una semana.

Por eso, agregó, promueven un boicot comercial contra esa compañía, en el que participan organizaciones y sindicatos de Estados Unidos que buscarán presionar a empresas transnacionales, entre ellas Walmart y Costco, para que no distribuyan fresas producidas en condiciones de explotación.

Luego de cuatro días de caminata, los jornaleros llegaron ayer a la frontera con Estados Unidos para reunirse con dirigentes agrícolas de 53 organizaciones sindicales y sociales de ese país, pero agentes de la Patrulla Fronteriza de ese país les impidieron el paso por la línea internacional. Minutos después les permitieron acercarse a la playa y el mitin se trasladó al parque binacional.

En el faro de Playas de Tijuana, llamado el lugar donde “empieza la patria”, Rodríguez señaló que las malas condiciones de los jornaleros siguen como hace un año, pues algunos ranchos no pagan más de 130 pesos por jornadas de trabajo de 12 horas.

En la ciudad de México, Max Correa Hernández, dirigente de la Central Campesina Cardenista (CCC), coincidió con los líderes locales y sostuvo que 80 por ciento de los jornaleros del Valle de San Quintín carecen de seguridad social y contrato escrito, a pesar de que hace un año el secretario del Trabajo, Alfonso Navarrete Prida; el gobernador de Baja California, Francisco Vega de Lamadrid, y los patrones de campos agrícolas de la región se comprometieron a cumplir ambos requisitos legales en la firma de un acuerdo de 13 puntos con los trabajadores agrícolas.

Informó que en Tijuana se llevará a cabo una reunión nacional a fin de delinear estrategias para continuar con la lucha en busca de que se cumple el acuerdo firmado el año pasado.

Comentó que jornaleros agrícolas de Estados Unidos y México demandarán al gobierno y a los patrones que cumplan con la ley y con el pliego petitorio firmado hace un año.

Hasta ayer habían arribado más de 80 mil jornaleros agrícolas, entre ellos muchos que laboran en California.

En un comunicado, el dirigente de la CCC denunció que en los campos agrícolas del Valle de San Quintín los jornaleros agrícolas llegan con sus familias y todos están en contacto con fertilizantes y pesticidas, entre otros agroquímicos; no tienen prestaciones ni vivienda y muchas veces las mujeres son objeto de hostigamiento y abuso sexual de los capataces.